

LECCIÓN N° 2

EL ORIGEN DEL CHARANGO, UNA HISTORIA POR COMPLETAR

OBJETIVO GENERAL:

1. Conocer los antecedentes referidos al origen del charango.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Especificar las principales referencias que se pueden establecer en relación al origen del charango.
2. Describir aspectos en los cuales los autores están de acuerdo sobre el origen del charango.

ACTIVIDADES SUGERIDAS:

1. Consultar sitio web: <http://www.charango.cl/origen-del-charango> y contestar: ¿Cuáles son las teorías vigentes en relación al origen del charango? ¿Cuáles son las principales coincidencias de los autores en relación al origen del charango?
2. Investigar: ¿Qué países han declarado al charango como instrumento nacional?
3. ¿Por qué se afirma que el charango es un instrumento musical mestizo?

ORIGEN DEL CHARANGO

¿Cuál es el origen del charango?, ¿Cuándo y dónde se produjo su primera aparición? Son preguntas para las cuales hay pocas respuestas y sobre las que hay diversas opiniones que contribuyen muy poco a conciliar una conclusión definitiva, esencialmente por la diversidad de planteamientos y la falta de testimonios históricos que avalen las teorías.

La respuesta, por esto, respecto de cuál es el origen del charango, es difícil de precisar, entre otras razones porque el instrumento ha sido objeto de una fuerte irradiación cultural, lo que ha provocado una natural dispersión por los más diversos lugares, tanto en el área andina como fuera de ella. Por otra parte, el charango ha sufrido un largo proceso de transculturización, de adaptación a cada lugar en que tomó ciudadanía y, por sobre todo, un proceso evolutivo que lo aleja de las antiguas vihuelas o laúdes del siglo XVI que, probablemente, fueron el modelo más primitivo de su idealización. A mayor tiempo histórico y dispersión geográfica más complejo resulta su estudio, fundamentalmente, porque el acceso a fuentes de información confiables se torna cada vez más difícil.

Independiente de estas consideraciones, tanto Bolivia como Perú han establecido, públicamente y por decreto, que la paternidad del charango está ligada a sus respectivas naciones. Cada uno entrega antecedentes para sostener tal tesis, referencias que, desgraciadamente, no terminan por conformar una teoría que dé un definitivo y claro sustento científico e histórico a sus afirmaciones.

Las dificultades que cualquier investigador deberá enfrentar al estudiar el origen del charango, son definidas por el etnomusicólogo peruano Julio Mendivil. ⁽¹⁾ «...ni el desarrollo de los cordófonos europeos ni el de los americanos fue lineal sino dialéctico. Multidireccional, cargado de interferencias, luchas y préstamos

(1) Julio Mendivil, Apuntes para una historia del charango andino: Página Web: Charangoperú http://www.charangoperu.com/charangoperu/contenido/origenes/origen_charango.php

(2)
Carlos Vega, «Los Instrumentos Musicales Aborígenes y Criollos de la Argentina». Centurión, Buenos Aires, 1946.

(3)
Ernesto Cavour, *El Charango su vida, Costumbres y Desventuras*, Cima, La Paz, 2008.

(4)
Williams Centellas, «Contribuciones al estudio del charango», Sucre, 1999.

(5)
José María Arguedas, «El Charango». Publicado en *La Prensa de Buenos Aires*, Buenos Aires, marzo 1940.

(6)
Jaime Guardia, publicación en página web: <https://redaccion.lamula.pe/2014/09/12/el-charango-segun-jaime-guardia/albertoniquen/>, 2012.

que se presenta ahora esquivo al momento de intentar una reconstrucción histórica. Así como una persona reúne en sí la síntesis de numerosos antepasados, el charango es también el producto de una larga e intrincada genealogía que no permite una reconstrucción absoluta. Tal vez una nueva concepción histórica que no busque ya la presencia nítida de una palabra o de un gráfico haga posible una arqueología del charango, que escudriñe las andanzas de cuantiosos instrumentos análogos en sus antepasados europeos y sus constantes transformaciones en el área andina, considerando tanto las características de construcción cuanto las formas de ejecución y sus contextos, así como sus connotaciones simbólicas.»

A las dificultades planteadas por Mendivil, se suman los autores quienes tampoco se ponen de acuerdo respecto de cuál sería la progenie del charango:

Carlos Vega (2): sostiene que «el charango representa una antigua especie europea situada entre la guitarra y el mandolín modernos».

Ernesto Cavour (3): por su parte postula que «el charango tiene su origen en la antigua vihuela de mano de cinco cuerdas dobles».

Williams Centellas (4): asegura que «los precursores del charango son la guitarra renacentista y barroca».

José María Arguedas (5): afirma que «la bandurria y la guitarra son las progenitoras del charango».

Jaime Guardia (6): establece que «La guitarra de cinco órdenes conocida como la auténtica guitarra española, es la precursora del charango».

No faltan los que piensan que el origen del charango se encuentra en los concheros mejicanos o en el timple de las Islas Canarias.

Esta diversidad de postulados no hace más que confirmar que encontrar los antecedentes que nos permitan afirmar con total solvencia una respuesta única está un tanto lejana. Desgraciadamente esto contribuye notablemente a la confusión respecto del tema en cuestión. Esto ocurre esencialmente porque escasean investigaciones acotadas científicamente cuyo aporte esté sustentado en testimonios históricos y en la metodología científica, en la investigación sistemática y en la capacidad del investigador para formular conclusiones sin sesgos nacionalistas que oscurezcan cualquier intento serio por dar con hechos que nos acerquen a una comprensión total del problema.

Puntos de encuentro

Aún dentro de este confuso panorama y sin hacer un gran esfuerzo, es posible deducir de los planteamientos de la mayor parte de los autores, algunos puntos de encuentro que nos permiten formular varias premisas, la cuales pueden conducir al estudiante, al investigador, al iniciado o a cualquier persona a conocer o establecer las bases de la génesis del charango.

1. El charango es un instrumento musical de origen poshispánico

Respecto del espacio histórico que ocupa el charango en su origen, creo que todos coincidimos en aceptar que el charango es un instrumento musical que aparece en la geografía humana de América, después de la llegada de los españoles a nuestro continente.

Existen pruebas fehacientes de que los americanos no conocían los instrumentos de cuerda antes de la colonización hispana, y su presencia solo se manifiesta de una manera incipiente en muy pocos casos.

Casi todos los investigadores de la organología americana coinciden en señalar que los pueblos originarios no conocían los instrumentos de cuerda tal cual los conocemos hoy día. Alcanzan un gran desarrollo los instrumentos de percusión por sus vínculos rituales o ceremoniales, un poco menos los de viento y, de manera muy rudimentaria, los de cuerda.

Sin lugar a dudas, el charango, conocido por las culturas que habitaban las altas mesetas de América del Sur, es una clara mixtura entre los antiguos instrumentos de cuerdas pulsadas o rasgueadas del medioevo europeo y la adaptación que de estos hicieron los pueblos altiplánicos.

El charango, por lo tanto, no tiene un origen prehispánico; su aparición es mucho más contemporánea. Los documentos históricos más antiguos que testimonian su existencia solo datan de principios del siglo XIX. Sin embargo, los investigadores señalan que es preciso buscar su origen en los siglos inmediatamente anteriores. Las pocas investigaciones actuales en torno al tema no permiten establecer con claridad la cronología de su génesis.

2. El charango es un instrumento musical mestizo

El charango es un instrumento musical que nació como consecuencia del cruce cultural entre los españoles e indígenas instalados en las mesetas andinas de la América del Sur. Es a partir de la misma conquista que los españoles introducen diversos instrumentos musicales. Los pueblos originarios tomaron estos instrumentos y los adaptaron a sus necesidades y a los recursos con que contaban para construirlos. Nace, de esta manera, un mestizaje musical del cual el charango no estuvo exento, como un cordófono que nace, como dijimos, de la imitación física y sonora de algunos instrumentos musicales vigentes en la Europa colonizadora de América.

«Los españoles trajeron al mundo indio la bandurria y la guitarra. El indio dominó rápidamente la bandurria; y en su afán de adaptar este instrumento y la guitarra a la interpretación de la música propia —wayno, k'aswa, araskaska, jarawi...— creó el charango y el kirkincho, a imagen y semejanza de la bandurria y de la guitarra.» José María Arguedas (7).

(7)

José María Arguedas, ya citado.

3. El charango es una copia de algunos cordófonos europeos.

Comparado con algunos laúdes renacentistas, podemos afirmar con seguridad que el charango es una copia de estos cordófonos europeos. Lo más probable es que sea una mixtura de varios de ellos más que la copia de uno solo, como se afirma a menudo. Hay muchos elementos de la conformación del charango que fueron características compartidas por una gran diversidad de estos instrumentos: caja, mástil y clavijero, cuerdas en órdenes dobles y triples, diapason con entrastadura, cajas armónicas abovedadas o planas, afinaciones irregulares y muy diversas, clavijas de madera incrustadas en la paleta, cuerdas de tripas o alambre, cajas armónicas acinturadas con una abertura central, etc. Entre los europeos, y especialmente entre los españoles, estos instrumentos gozaron de una gran popularidad en la Edad Media y el Renacimiento. Los españoles que llegaron a América traían en sus valijas una gran variedad de estos instrumentos musicales con las más diversas motivaciones, muchos de los cuales fueron copiados, imitados o simplemente reconstruidos o reinventados por los nativos y los propios españoles que se quedaron en el continente.

(8)

Carlos vega, ya citado.

Carlos Vega (8) intenta darnos una interesante descripción, cuyo contexto puede ser muy importante al momento de querer buscar el origen del charango: «bien mirado, el charango representa una antigua especie europea situada entre la guitarra y el mandolín modernos. Estos dos instrumentos europeos, si dejamos de lado las dimensiones, se diferencian especialmente en la forma de la caja de resonancia y en algún detalle secundario. El charango se acerca al mandolín por las cuerdas dobles, el abovedamiento de la caja y el tamaño y, a la guitarra, por el clavijero, por la tapa en forma de 8 y la consecuente entalladura del cuerpo resonador y por la sujeción de las cuerdas a un puente encolado sobre la tapa».

Esta descripción nos permite caracterizar el charango como un instrumento híbrido que bebió de muchas fuentes para llegar a lo que es hoy. Un hecho o un bien folclórico es la sumatoria de muchas influencias, y mientras más antiguo y más esparcido se encuentre, mayor será su diversidad y más confuso su origen. El charango no se exime de la veracidad de este supuesto antropológico. Esto es fácil de advertir en la multiplicidad de charangos que existe y la peculiaridad de sus características. Más confuso aún, cuando lo comparamos con otros instrumentos de características similares que fueron acriollados en América. Lo cierto es que el charango es heredero de los antiguos laúdes y pariente cercano de algunos cordófonos europeos, que trajeron los españoles a estas tierras en las expediciones colonialistas que se produjeron desde fines del siglo XV. Si este cordófono es el mandolín, la bandurria, la bandola, la vihuela, la guitarra, el timple, etc., o es una mezcla de todos ellos, aún no lo sabemos. Lo concreto es que el charango es de una manufactura mucho más contemporánea que los instrumentos mencionados, tanto desde el punto de vista de su morfología y de su construcción, como de sus particularidades musicales.

(9)
Ernesto Cavour, ya citado.

(10)
Héctor Soto, sitio web:
«Charango para Todos»,
<http://www.charango.cl/origen-del-charango>
25/01/2019

Por su parte Ernesto Cavour (9) ha concluido que: «El charango tiene su origen en la antigua vihuela de mano de cinco cuerdas dobles, cordófono español introducido a la América durante la colonia y que en esa época S.XVI, estaba en su apogeo» con lo cual no hace más que concordar con nuestro tercer supuesto.

4. El charango es un instrumento musical con historia y vigencia en las culturas andinas.

Es en las regiones de la meseta andina de la América del Sur, habitadas por quechuas y aimaras, en donde el charango ha tenido una vigencia sostenida en el tiempo y ha alcanzado un grado creciente de desarrollo hasta nuestros días.

El origen del charango tiene su idealización primigenia más allá de las fronteras de estos espacios andinos, probablemente en los instrumentos de cuerdas pulsadas de la Europa medieval. Independiente de esto, su vigencia, su permanencia por varios siglos ha sido más potente en los enclaves cordilleranos del altiplano, siendo sus principales herederos Bolivia y Perú. La multiplicidad de expresiones culturales que hoy rodean al charango, tales como el desarrollo de sus formas, de sus afinaciones, de sus funciones religiosas, ceremoniales, artísticas, costumbres y leyendas, merced a una amplia dispersión geográfica, la proliferación de una rica luthería y de una increíble cantidad de cultores que perviven en el tiempo, nos lleva a pensar que es aquí, en el seno de estas comunidades, donde hay que buscar el origen del charango americano.

Invitamos a nuestros usuarios a visitar nuestra sitio web «Charango para todos» (10) en donde encontrarán varios documentos con la información necesaria para profundizar en algunos aspectos vinculados a la búsqueda de los orígenes del charango, con la esperanza de que, con estos antecedentes, los interesados puedan formarse una idea al respecto y construir una opinión más fundada.